

siempre orientado por su progenitor, hubiera iluminado el reverbero de su ejecutoria, en cualquier campo más allá del propio que se hubiera establecido.

Lo proclaman su categoría -dentro de la general condición sanitaria- su especialidad en la gine-tocología, y su asistencia en dicho estanco, a numerosos congresos de la rama, por los que recorrió casi toda Europa, alguno de hispanoamérica, y el último de hace unos años en Tokio (Japón). Que demuestra no haber sido una designación circunstancial, su concurrencia a las asambleas dichas, sino, una constante de aportación a las mismas, y dejar siempre el terreno sembrado de buen hacer y aportaciones.

Será hace un par de años, cuando la dolencia cruel e irreversible, por la que la ciencia lucha empedernida y constante, la que prendiera en su organismo, y en el mismo seno familiar, donde la ciencia médica es tan mantenida y estudiada, viera los tiempos avanzar, con la serena reflexión del conocimiento y espera, y también con la moral cristiana de aceptar los nunca averiguados designios, diciendo aquello de "¡Señor, hágase tu divina voluntad!".

Así, en una mañana del temprano discurrir anual, una multitud llena de amargor y pesadumbre, se congregó en el domicilio mortuorio, en el acompañamiento nutrido y en el rezo de oraciones, por su recuer-



Congresistas en la mitad del Mundo (Ecuador)

El Salvador sobre la sangre (Moscú)

